



DOLOR Y GLORIA

DIRIGIDA POR PEDRO ALMODÓVAR



La prensa ha dicho

«Una obra culmen (...) Almodóvar alcanza un grado de depuración, de esencialidad formal, de refinamiento a la altura de muy pocos maestros del cine»

Beatriz Martínez, Fotogramas

«Solo un artista de su envergadura derribaría el muro del éxito para enseñarnos lo que se esconde detrás»

Andrea G. Bermejo, Cinemanía

«Última obra maestra de Pedro Almodóvar, que salda cuentas con su pasado y entrega uno de sus filmes más bellos, incorrectos, nostálgicos y, seguramente, el más autobiográfico. Esencial»

Carlos Reviriego

«Dolor y Gloria es la película más redonda de Pedro Almodóvar»

Mario Ximenez

Sinopsis

DOLOR Y GLORIA narra una serie de reencuentros de Salvador Mallo, un director de cine en su ocaso. Algunos de ellos físicos, otros recordados: su infancia en los años 60, cuando emigró con sus padres a Paterna, un pueblo de Valencia en busca de prosperidad, el primer deseo, su primer amor adulto ya en el Madrid de los 80, el dolor de la ruptura de este amor cuando todavía estaba vivo y palpitante, la escritura como única terapia para olvidar lo inolvidable, el temprano descubrimiento del cine y el vacío, el incommensurable vacío ante la imposibilidad de seguir rodando.

DOLOR Y GLORIA habla de la creación, de la dificultad de separarla de la propia vida y de las pasiones que le dan sentido y esperanza. En la recuperación de su pasado, Salvador encuentra la necesidad urgente de narrarlo, y en esa necesidad, encuentra también su salvación.



Reparto

Salvador Mallo	ANTONIO BANDERAS
Alberto Crespo	ASIER ETXEANDIA
Jacinta	PENÉLOPE CRUZ
Federico	LEONARDO SBARAGLIA
Padre	RAÚL ARÉVALO
Madre	JULIETA SERRANO
Mercedes	NORA NAVAS

Equipo Técnico

Director	PEDRO ALMODÓVAR
Guion	PEDRO ALMODÓVAR
Productores	AGUSTÍN ALMODÓVAR, ESTHER GARCÍA
Fotografía	JOSÉ LUIS ALCAINE
Música	ALBERTO IGLESIAS
Montaje	TERESA FONT
Vestuario	PAOLA TORRES
Una producción de	EL DESEO

Año: 2019 / Duración: 108' / País: ESPAÑA / Idioma: español

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

f www.facebook.com/golem.madrid

t @GolemMadrid

Entrevista a Pedro Almodóvar, por Carlos Reviriego (El Cultural, 08/03/2019)

Tanto en LA LEY DEL DESEO como en LA MALA EDUCACIÓN, protagonizadas también por directores de cine, se distanciaron conscientemente de la identificación autobiográfica. Aquí sin embargo las referencias son más evidentes, empezando por la propia interpretación de Banderas, que le toma como modelo. Hasta la casa que habita Salvador Mallo es una réplica de la suya...

Eso le convierte en un alter ego, pero no hay una base confesional. Todo procede en verdad de una decisión pragmática. Suena prosaico, pero era una estrategia creativa. Yo acababa de escribir un guion que no me gustaba y quería poner en marcha otra cosa, y esto era lo más práctico en el momento de escribirlo. Me he utilizado. Uno decide siempre el pelo que le tiene que poner a su personaje, y esta vez me basé en el mío, pero con la misma intención de algo que viene de fuera. El personaje evidentemente es una gran proyección de mí mismo. Creo que no es una autoficción aunque yo estoy dentro de la película. He recorrido las mismas sendas emocionales que el personaje.

¿Cómo ha trabajado con Antonio Banderas está ambivalencia?

Al contrario de lo que se pueda pensar, no me ha imitado en ningún momento. Yo le dije que si le facilitaba las cosas

podía hacerlo, pero no quiso. Lo que ha hecho ha sido ficcionalizarme. Antonio ha hecho algo muy especial, ha ido a la contra de la imagen dura que explota en pantalla, y ofrece una interpretación completamente nueva para él. En LA PIEL QUE HABITO tuvimos algunos roces, pero aquí ha sido mucho más fácil, entendió perfectamente lo que le pedía. Cuando escucha y mira sabemos lo que está pensando y sintiendo. Está arrebatador y me da la sensación de que es el mejor trabajo de su carrera.

Muchos maestros a lo largo de la historia del cine han sentido en algún momento la necesidad de autorretratarse. ¿No es este su caso?

Supongo que inconscientemente esa necesidad la he sentido. No es una decisión inmediata, pero cuando estás instalado en ella, a partir de ahí yo soy escritor, no soy el que está hablando... Soy consciente de que me he tomado como referencia, pero no para saldar cuentas, sino para visitar partes de mi vida que no había hecho de este modo. La película nace de mí mismo para convertirse en una ficción muy elaborada. El compromiso con la verdad desaparece, y lo que importa es la verosimilitud cinematográfica, no la biográfica.

El miedo más profundo de Salvador es el de tener que dejar de rodar, de que

puede que sea su última película. ¿Lo siente usted así?

Es una sensación insoportable. En mi caso no es tan intenso como el del personaje de Antonio, pero ese miedo ya está acechando. El cine es muy físico. Me conmueve mucho la imagen de John Huston rodando DUBLINESES en silla de ruedas, no sé si yo podría hacerlo. Fue un punto de partida para la película, sin duda, tanto los dolores de espalda que sentía como el miedo a no poder rodar. Estas cosas son difíciles de hablar, y me daba miedo esta película, porque quería huir del lamento y la autocompasión, soy lo opuesto a eso. Como tenía que explicar al espectador la cantidad de dolencias de las que es víctima el personaje, que son las mías, decidí hacer una lista de todas ellas para que se enterara en dos minutos y medio. No es cinematográfico, pero es una información crucial, y recurro a una secuencia animada por Juan Gatti. Yo estaba convencido de que tenía que hacerlo pero a la vez era consciente de que era la secuencia más arriesgada de la película. En ninguna escuela de cine debería ponerse como ejemplo, pero creo que está salvado por la inspiración de Alberto Iglesias y Gatti. El texto está leído con cierta ironía, en plan brechtiano, precisamente para huir del lamento.